

Situación de la mujer chilena
Luis Emilio Recabarren (1876-1924)

La mujer y su educación. Punta Arenas: Imprenta "El Socialista", 1916. Conferencia de Luis Emilio Recabarren dictada el 8 de julio en la Federación obrera.

”La historia de la mujer es la historia del martirio, del dolor y de la abnegada sublimidad.

Los últimos 20 siglos, ha sido para la mujer, una cadena interminable de sufrimientos y de afrentas. La iglesia católica cristiana hizo de la mujer un ser repugnante, fiel al marido, al padre, a la familia.

La iglesia católica instituyó el más horrible de los adulterios: el adulterio espiritual, por el cual la mujer confía al fraile todos sus sentimientos, sus pesares, sus debilidades; en una palabra toda la mujer íntima, que no se entrega ni al marido, ni al padre, ni a la familia, se entrega al fraile.

Esta es la más indigna afrenta que la iglesia ha establecido para la mujer.” Págs. 3 y 4.

”En el orden comercial, industrial y político, la iglesia consagra todas las costumbres inmorales de los pueblos. Acepta y bendice la explotación indigna del comerciante, del industrial, del propietario, del político. Premia la opresión.

En todas las costumbres erróneas, viciosas y perjudiciales que la iglesia ha fomentado, se ha instruido a la mujer. La iglesia al inventar la fábula de la creación del hombre, coloca a Eva, la supuesta primera mujer, como la instigadores del mal y la hace culpable y responsable de todo el mal del género humano.

¡Y la mujer no se subleva ante esta inmerecida ofensa!

Enseguida esclaviza a la mujer a su servicio sin que esta se dé cuenta de que sirve a la institución que más ha ofendido su augusta dignidad maternal.

Así ha vivido la mujer en la historia: cortesana de la iglesia, aliada en todos sus crímenes contra la humanidad, contra sus mismos hijos. Mantenido en la ignorancia después del salvajismo y la barbarie, durante veinte siglos, ha sido la mujer, madre de la humanidad, la propia asesina de sus hijos, debido a la ignorancia y al error a que la iglesia la sometió”. Págs. 5 y 6.

”Aparece pues, en la Historia una nueva era para la mujer. Ha iniciado su redención.

Las industrias y la propiedad, que arrojan a la mujer del hogar y la esclavizan al trabajo; la guerra que le mata sus hijos, sus maridos, sus padres y sus hermanos; las leyes que la convierten en un ente sin razón han motivado dos movimientos emancipadores de la mujer, llamados feminismo y socialismo.

La guerra deja a la mujer viuda, huérfana, sin hijos, entregada al dolor y al hambre, y a la cruel e inhumana explotación de la clase capitalista.

La guerra es costumbre social fomentada por la iglesia, y todas las calamidades resultantes son obra de la iglesia. Solo un bien produce la guerra: que se hacen millonarios los que fabrican pertrechos de guerra, los que alimentan la guerra, y los banqueros que prestan el dinero. Pero en cambio el mal lo recibe todo el resto de la humanidad.

Esa es la obra del pasado dirigida y amparada por la iglesia. Miremos ahora el porvenir que señala el socialismo”.Págs. 8 y 9.

”Para los socialistas la mujer debe ser el ser más libre, capaz de saber educar a sus hijos, por lo tanto debe ser superiormente instruida, ilustrada y dedicada por entero a la educación de sus hijos, mientras los tenga.

La mujer es la causa y la fuente del amor. Los hijos, la humanidad son los efectos de esa causa. Para que aspiremos a elevar la potencia humana al más alto saber y felicidad, es indispensable colocar, en primer lugar a la madre, a la mujer. Su cultivada educación debe ser el cuidado preferente de todos los que aman el progreso.

Si hoy educamos a la mujer, si perseveramos en educarla, poco a poco iremos perfeccionando el mundo, llenándolo de felicidad, y cuando el mundo esté pleno de saber, de felicidad y de paz por lo mismo, entonces ya no existirá al mal, o sea la iglesia que es su causa. Habría desaparecido junto con la ignorancia de la mujer.

He aquí, que la pena de muerte para la iglesia es la sabia educación de la mujer. Por eso la iglesia estorba el progreso femenino.” Págs. 10 y 11.

”En el porvenir será el Amor, este sublime sentimiento el único director de la humanidad.

Prácticamente la iglesia enseñó el odio entre los seres, consagrando las guerras. El amor fué una ficción, porque astutamente enseñó a amar la nada que es dios.

El socialismo estigmatizó siempre las guerras y enalteció y luchó y luchará por la Paz. Solo los que aman y se sacrifican por la paz, solo esos aman al mundo.

La ignorancia anula el amor. Por eso el socialismo en su acción derrama el

saber a torrentes para ahogar la ignorancia, para hacer surgir esplendente el amor, como sentimiento perfecto en cada ser humano.

Cuando la educación de la mujer se haga como corresponde a su misión maternal.

Cuando en vez de oraciones se le enseñe fisiología, anatomía, obstetricia, psiquis, biología, filosofía, zoología, botánica, astronomía, etc. Cuando todo esto aprenda en vez de adornar altares y buscar limosnas para la iglesia: entonces la mujer será libre, dará hijos libres respetando la libertad de todos.

Este estado de sumo saber, es el que queremos para la mujer los socialistas.”
Págs. 11 y 12



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

